

SEMBLANZA

DR. JORGE LEÓN ARGUEDAS

Con ocasión de proceder una vez más en esta oportunidad, a celebrar el **DIA NACIONAL DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA**, resulta importante hacer algunas reflexiones previas en torno a la misma, que motiven, justifiquen y magnifiquen, el verdadero significado que reconocer una contribución o dignificar un mérito en realidad implican.

En una época tan difícil y confusa como la actual, pero paradójicamente de múltiples y considerables avances científico-tecnológicos, de posibilidades de comunicación antes inimaginables, de interesantes oportunidades de negocios, llama poderosamente la atención, el gran vacío, la inmensa frustración, la desorientación y la profunda crisis de valores que prevalecen en el mundo y en lo particular, en nuestro país.

Es por ello, casi generalizado el clamor nacional, de que debemos hacer algo con prontitud, por procurar conservar y transmitir a las nuevas generaciones, los valores y principios espirituales, éticos, morales, sociales, culturales, políticos y hasta empresariales, que dan verdadero valor, razón y sentido a la vida.

Resulta por ello altamente gratificante, que el *Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT)* y la comunidad científica nacional, reconozcan el mérito y contribución que personas como la hoy galardonada, han aportado al mundo y a nuestro país, fortaleciendo solidariamente con ello nuestra democracia y el progreso nacional.

Debemos reconocer que sólo la reflexión profunda y fundamentada sobre los principios y los valores, sean estos espirituales, morales, sociales o culturales, puede hacer que los costarricenses tomemos verdadera conciencia de lo mucho que hemos conquistado y también de lo mucho que podríamos perder, si permitimos con nuestra inactividad, pasividad, indolencia o nuestro silencio cómplice, que nuestra calidad de vida se deteriore en cualquiera de los elementos esenciales que le dan sentido.

Preparada y presentada por el Ing. Agr. Marco Chaves Solera, MSc., Director Ejecutivo de DIECA-LAICA. Dedicatoria con motivo del “Día Nacional de la Ciencia y la Tecnología” por parte del Ministerio de Ciencia y Tecnología (MICIT), San José, Costa Rica, agosto del 2006.

Vivimos lamentablemente un periodo de signo económico, donde la moralidad, la decencia, la solidaridad y la ética no son una norma sino casi una virtud por su escasez. Una época en que muchas actividades de nuestro diario quehacer, como acontece con la agricultura, no son valoradas y respetadas, menos apoyadas en su verdadera dimensión como forma de vida, porque son eso, una forma de vida, sino que son vistas más bien contrario a toda lógica, como una ecuación financiera, una relación beneficio/costo, donde lo monetario prevalece por lo general sobre lo humano, donde lo material domina al sentimiento y la sensibilidad social.

Es por esto que en momentos como los actuales, admiramos el valor en los idealistas y el heroísmo en los decididos.

Oportuno, merecido, necesario y muy justo, es el reconocimiento y homenaje que el MICIT hace en esta oportunidad a la persona y figura del Dr. Jorge León Arguedas, virtud de su fructífera gestión promotora del desarrollo científico y tecnológico nacional e internacional.

El Dr. Jorge León Arguedas es un eminente profesional, un honorable y ejemplar caballero, un digno ciudadano, un hombre de bien que con sus trascendentales aportes producto de una vida de esfuerzo, trabajo y éxito, ha puesto muy en alto el nombre de Costa Rica a nivel mundial y beneficiado a la humanidad, pues su aporte ha trascendido nuestras fronteras.

Hablar de la vida, labor y contribución profesional del Dr. León Arguedas requeriría de mucho tiempo, puesto que su trayectoria ha sido amplia, diversa y coronada de éxitos, razón por la cual en este corto espacio apenas me referiré a lo más trascendental y destacado de su gestión.

Don Jorge es un orgulloso Herediano nacido en la ciudad de Barva un 09 de diciembre de 1916. Sus estudios primarios los realizó en su ciudad natal y los de secundaria en la Escuela Normal de Heredia, donde se graduó como maestro, profesión que ejerció formalmente por varios años y por convicción la ha desempeñado toda su vida. Su actividad como maestro lo vinculó como proveedor de plantas con el Museo Nacional, el Instituto de Asuntos Interamericanos y posteriormente el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de Turrialba. Es así como en el año 1951 recibe una beca de la Fundación Guggenheim para realizar estudios académicos en la Universidad de Washington, donde obtiene su doctorado en el área de la Botánica en el año 1953; habiendo con anterioridad recibido adiestramiento especial en el Dpto. de Agricultura de los Estados Unidos, propiamente en el Jardín Botánico de Saint Louis, Missouri, la cual continuo

en el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de Turrialba (IICA) y posteriormente, coronó en el Tropen Institute de Amsterdam, Holanda.

Su excelente preparación académica, su enorme capacidad personal y buena capacitación formal, complementada con una amplia experiencia administrativa y de campo, y el hecho de haber asistido a muchísimas conferencias y simposios de carácter internacional, le han permitido al Dr. León adquirir un amplísimo y envidiable conocimiento que siempre ha colocado al servicio de los pueblos del mundo, no sólo a través de su participación como consultor e investigador, sino también por sus numerosos escritos que abarcan desde notas técnicas, artículos científicos, traducciones, trabajos editoriales y libros, entre los que destacan algunos clásicos de referencia obligada para estudiantes y técnicos de la Biología Vegetal y los Recursos Naturales del mundo, como es el caso de los intitulados:

- *NUEVA GEOGRAFÍA DE COSTA RICA*. San José. 1943.
- *FUNDAMENTOS BOTÁNICOS DE LOS CULTIVOS TROPICALES*. IICA, San José. 1969.
- *BOTÁNICA DE LOS CULTIVOS TROPICALES*. IICA, San José. 1987 (2 ediciones).
- *LOS CULTIVOS OLVIDADOS DE LOS INCAS*. National Academy of Sciences, USA. 1989. Elaborado conjuntamente con otros destacados científicos de gran renombre mundial.
- *LOS NOMBRES COMUNES DE LAS PLANTAS EN COSTA RICA*. UNA, Heredia. 1999. Escrito conjuntamente con los Doctores Luis Poveda Álvarez y Paulo Sánchez.

Su inquieta y activa personalidad lo mantiene con varios proyectos para escribir nuevos documentos.

Entre los principales cargos y responsabilidades desempeñadas por el Dr. León Arguedas, destacan los siguientes:

Entre los años 1940 y 1951 fue responsable del Área Botánica del Museo Nacional de Costa Rica, donde participó en la recolección de más de 4.000 muestras de varios géneros y especies vegetales; además de cumplir una gran labor de Herbario en ese organismo.

Entre 1953 y 1955 destacó como botánico del IICA, siendo encargado del Establecimiento y Mantenimiento de las Colecciones Vegetales, especialmente de Variedades de Café; así como también, de la Introducción, Hibridación e Intercambio de Semillas de Especies de alto valor genético.

Posteriormente, fungió como Director del Departamento de Fitotecnia del IICA entre los años 1955 y 1962, correspondiéndole administrar actividades en las Áreas de Cultivos, Centro Interamericano de Cacao, Programa de Energía Atómica y el Proyecto Conjunto ejecutado con la Asociación Interamericana para el Desarrollo (AID), en lo relativo a productos de exportación.

Entre los años 1962 y 1968, ocupó el importante cargo de Director del Programa Regional de Investigaciones del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la Zona Andina, con sede en Lima, Perú, cargo desde el cual promocionó la Investigación Agrícola sobre Plantas Andinas Nativas, fortaleció el establecimiento de Colecciones de Germoplasma y estimuló la ejecución de Estudios Agronómicos y de Selección Genética.

Como reconocimiento a su gran labor, trayectoria y capacidad profesional, en el año 1968 y hasta 1970, fungió como Jefe del Programa de Introducción de Plantas de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO), con sede en Roma, Italia, correspondiéndole la Planeación de Servicios en el área de la Introducción de Plantas, información sobre Materiales Genéticos, Supervisión de los Intercambios de Semilla y otras muchas actividades vinculadas con la Transferencia Tecnológica a nivel mundial.

Entre 1970 y 1973 fue Director de la Unidad de Ecología de Plantas y Recursos Genéticos de la FAO, en Roma, Italia, desarrollando acciones dirigidas al planeamiento y ejecución a nivel mundial, de Programas de Conservación y Exploración de Recursos Genéticos en Extinción, así como otros relativos a la Introducción y la Ecología de Plantas; le correspondió en esa oportunidad, trabajar en la organización de la Red Mundial de Recursos Genéticos, proyecto de vital e incuestionable importancia para la humanidad.

Siempre en Italia y como funcionario de FAO, laboró entre 1973 y 1975, como Jefe de la Oficina de Intercambio de Germoplasma.

De regreso en nuestro país, laboró entre 1976 y 1983, como Jefe de la Unidad de Recursos Genéticos del CATIE en Turrialba, donde desarrolló proyectos de Colecciones, Laboratorios y Cuartos de Semillas, fortaleciendo significativamente ese importante patrimonio vegetal.

Siempre en el campo de los Recursos Genéticos, ocupó entre los años 1981 y 1983, el puesto de Jefe del Departamento de Desarrollo de Recursos para la Investigación y la Docencia del CATIE, correspondiéndole la coordinación y administración de Programas de Enseñanza Graduada, Investigación y Divulgación de Actividades Científicas. Su labor académica y docente en la formación de nuevos profesionales fue muy importante en este periodo. En el año 1983 finaliza su labor investigativa y académica en el CATIE.

Además de esa invaluable y rica trayectoria y experiencia internacional, el Dr. León Arguedas posee un amplio currículum en materia académica, habiendo sido profesor de Cultivos Tropicales y Métodos de Investigación en el IICA en Turrialba; profesor de Métodos de Investigación en la Universidad Nacional Agraria de La Molina en El Perú; Profesor de Recursos Genéticos en el CATIE, materia que también impartió por muchos años en la Universidad de Costa Rica y, por medio de la cual, ha transferido su experiencia y conocimiento a las nuevas generaciones de profesionales. Ha colaborado además, en la organización y definición curricular de varios Centros de Educación Superior.

Su amplia labor, capacidad y diversidad de funciones, le han permitido al Dr. León Arguedas adquirir una rica e invaluable experiencia en los Trópicos Americanos, lo cual le han llevado además a los lugares más distantes y recónditos del mundo, entre ellos África Tropical, el Lejano Oriente y el Sureste de Asia.

Sólo como muestra indicaré con respecto a su trayectoria internacional que:

- Ha ejecutado acciones en Inventariar Colecciones Vegetales Vivas en todos los países de Centroamérica y gran parte del Caribe.
- Participó en la “Evaluación de Proyectos de Diversificación de Cultivos para el Fondo Especial de las Naciones Unidas (UNDP)”, en El Salvador, Guatemala, República Dominicana y Brasil.
- Formó parte de misiones de estudio, asesoramiento y ejecutoras de proyectos relacionados con los Recursos Fitogenéticos, lo que le ha dado la oportunidad de visitar naciones como México, Colombia, Bolivia, Chile, Venezuela y Argentina, así como también Australia, Bulgaria, Indonesia, Hawaii, India, Italia, Irán, y Turquía, entre muchas otras.

- El Café ha sido un cultivo que ha gozado de la particular y especial dedicación del Dr. León, habiendo colaborado con el establecimiento, incremento y fortalecimiento de Bancos de Germoplasma de Café en Brasil, Colombia, Ecuador y Panamá, entre otros.
- Su labor también se extendió al cultivo del Cacao en Trinidad y Brasil; participó en el Proyecto de “Colección y Exploración de Pastos” en Kenia y Uganda, así como también en el Proyecto para definir la Estructura del Centro de Germoplasma de Sorgo en el Sudán.

Muchas cosas interesantes y dignas de destacar podrían comentarse sobre sus misiones y experiencias en el mundo, y también de su vida particular, sin embargo apenas indicaré, que el Dr. Jorge León fue Consultor de la Academia Nacional de Ciencias de Estados Unidos con énfasis en el componente de Cultivos Andinos; Asesor del Centro de Recursos Genéticos del AID; Fundador y Primer Presidente de la Comisión Nacional de Recursos Genéticos de Costa Rica; Presidente del Comité de Recursos Genéticos de Café; Miembro de varias Juntas Directivas del Museo Nacional y la Organización de Estudios Tropicales (OIT); Profesor Ad honorem de la Escuela de Biología de la Universidad de Costa Rica y Vicepresidente de Junta Directiva del Instituto de Biodiversidad de Costa Rica (INBIO).

También dio un importante aporte en la Junta Directiva de la Fundación para la Investigación y la Transferencia de Tecnología Agropecuaria de Costa Rica (FITTACORI) y la Comisión Nacional de Investigación y Transferencia de Tecnología Agropecuaria (CONITTA), entre otras acciones institucionales. Actualmente forma parte de la Junta Directiva de la Revista de Biología Tropical de la UCR.

Como actividades especiales, ha sido desde 1960 miembro del Comité Internacional para la Nomenclatura de las Plantas Cultivadas, miembro del Comité Editorial de las Revistas Turrialba, Botánica Económica y otras publicaciones de gran prestigio internacional.

Cabe destacar, que como reconocimiento a su labor y contribución a la humanidad en el campo de los Recursos Fitogenéticos, en el año 1992 recibió de la Unión Panamericana en Washington, el premio “Wilson Popenoe”, otorgado por la Escuela Agrícola Panamericana El Zamorano, con ocasión de cumplirse los cincuenta años de su fundación. Asimismo, en el año 1992 con ocasión de celebrarse en Costa Rica el 50 aniversario de creación del IICA y 20 Aniversario del CATIE, se le declaró el “*Exfuncionario más distinguido en el campo de la investigación y la enseñanza*”, premio entregado en Turrialba como reconocimiento a su gran labor.

En 1992 fue nombrado Miembro de la Sociedad Linneana de Londres, Inglaterra; otorgándosele en 1994 el meritorio Premio Presidente de la Society for Economic Botany.

Consciente de su ejemplar labor en favor de los Recursos Fitogenéticos y con ello de la Agricultura nacional y mundial, el Colegio de Ingenieros Agrónomos de Costa Rica, le otorgó en el año 1994 el meritorio nombramiento de “Miembro Honorario”. Hoy es uno de los cinco Miembros Honorarios que distinguen ese Colegio.

Fue nombrado Miembro Honorario de la Academia Nacional de Ciencias en el año 1998 y, declarado Costarricense Distinguido en 1999 por el Instituto Costarricense de Cultura Hispánica, virtud de su vasto aporte.

Significativo, representativo y muy expresivo de su importante labor y trascendente aporte, fue el nombramiento que en el año 2003 hiciera el CATIE de su Jardín Botánico, perpetuándolo con su nombre.

Digno de resaltar además de lo anotado en materia técnica respecto al Dr. León, es su singular personalidad, caballerosidad y el gran sentido humano que lo caracterizan, ingredientes todos que tipifican a una persona de enorme estatura moral y capacidad intelectual, dimensiones propias apenas de los seres excepcionales.

En la persona del Dr. León Arguedas como en otros personajes de nuestro país, no muchos por cierto, se materializa aquello de que los grandes hombres no son los que más se empeñaron y esforzaron por hacerse sentir, ni tampoco los que ostentaron muchos títulos, condecoraciones y posiciones, sino más bien aquellos que como el Dr. León, ofrecieron con humildad y capacidad su esfuerzo y contribución al progreso de la patria y de los pueblos, poseyendo el *“talento del silencio”*.

Es por ello, que el sentido heroico y meritorio de este caballero, se aprecia y valora en las acciones y aportes brindados, sin aspavientos ni publicidad, en las proyecciones de sus actos dirigidos al mejoramiento de la humanidad.

Nunca debemos olvidar que los seres humanos se hacen grandes, como es el caso de don Jorge, cuando tienen la virtud de permanecer nobles, sobrios, puros en su esencia y humildes de corazón. No importa su posición económica, las actividades en que participen, las habilidades, destrezas y talentos que posean y mucho más aún, el éxito que los acompañe, son portadores de

un estandarte que sólo ellos pueden llevar consigo: el estandarte del sentido de sencillez, humildad y caballerosidad, cuyo soporte generoso hace posible que Dios les provea los medios y abra los caminos a través de los cuales les llega la prosperidad personal, la riqueza espiritual y el cariño y respeto de sus colegas, compañeros, familiares y amigos.

La obra de don Jorge León no acabó, esta aún viva, pues plantó su semilla en tierra fértil: sus estudiantes, compañeros y discípulos, y como bien lo expresara Freeman:

“Las semillas son siempre fuerzas positivas y creadoras. Ellas son el germen de la vida, el principio y el fin, el fruto de la cosecha de ayer y la promesa del mañana.”

Como corolario de todo lo anterior, debo reseñar que el Dr. Jorge León Arguedas posee la trayectoria y el mérito que pocas personas pueden exponer como resultado de una vida de esfuerzo, estudio, superación, entrega y servicio; servicio que ha destinado no para el beneficio personal o la consecución de efímeros éxitos, sino para la satisfacción de beneficiar a muchos pueblos y grupos humanos, lo que le ha permitido gozar del respeto, agradecimiento y reconocimiento de la comunidad científica mundial y los gobiernos de muchos países. Fue así como en el año 1999, se le realizó un significativo homenaje por su contribución a la creación y planificación del Centro Nacional de Recursos Genéticos de Brasil.

Don Jorge está felizmente casado con la señora Maruja Sáenz, con quién ha procreado tres hijos: Jorge Eduardo, Ana y Roberto.

En realidad, la trayectoria del Dr. Jorge León Arguedas, constituye un ejemplo vivo para todos los que nos hemos formado y participamos de una actividad de carácter primordialmente social como es la Ciencia y la Tecnología, cuyo fundamento básico es el servicio a nuestros semejantes, la eficiencia y la superación.

Sin lugar a dudas, don Jorge tiene ganado con méritos sobrados, un destacadísimo espacio en nuestra historia científica nacional, espacios reservados sólo para los grandes hombres y este caballero es indudablemente uno de ellos.

Sólo me resta decir *“Gracias Don Jorge, muchas gracias por su aporte y contribución”*, su trayectoria es y será una guía y un ejemplo a seguir para todos nosotros.

De Verdad: Muchas Gracias Don Jorge por su ejemplo.

Gracias por darme esta oportunidad de agasajar a un grande.